



# MADRID CHISMOSO



Director literario:  
RICARDO MONASTERIO.

Director propietario:  
ENRIQUE GALLARDO.

Director artístico:  
RAMON CILLA.

NUESTROS PINTORES:  
FRANCISCO PRADILLA.



*Pilla*

Cien triunfos ha conquistado  
con su paleta inspirada,  
y su fama se ha elevado  
con su lienzo del Senado  
*La Conquista de Granada.*

Lit. de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.



SUMARIO.—*Texto:* Chismes de vecindad, por Escorial.—Tres al saco y el saco en tierra, por Javier Soravilla.—Las moscas, por José Zahonero.—Cómo rezan los casados, por Ricardo Monasterio.—Teatros, por Junquillo.—Pues señor... por Miguel de Palacios.—Chismografía.—Intimidades telefónicas.  
*Grabados:* Francisco Pradilla.—La fé de las mujeres.—Espesismo, por Cilla.



Continúa la gente que tiene dinero, ó quien se lo dé, huyendo de Madrid. Ya estamos en familia los que no conocemos al Rey por la moneda.

Iniciaron atropelladamente la huida los individuos que ostentan títulos nobiliarios y tienen la sangre azul, aunque esto último no lo creen todos.

Hay quien dice que la tienen roja, y no falta quien asegura, en vista de lo apresuradamente con que han querido huir del contagio, que la tienen blanca.

En esta sanguínea cuestion de colores, cada uno tiene su opinion. La mía es disidente de las demás. Creo que esos señores tienen la sangre multicolor; pero no quiero discutir.

El caso es, repito, que iniciada la fuga por los descendientes de nuestros históricos héroes, se han dado á ella todos los que tienen *posibles*, que deben ser más de los que yo creía, á juzgar por los cuatro gatos que nos hemos quedado en Madrid, y que somos los que solo tenemos *imposibles*.

El verano debe ser de los primeros, y ha debido como un valiente, huir del cólera. La verdad es que nadie le ha visto el pelo desde la declaracion oficial de la epidemia.

El termómetro desciende sin cesar, y las tempestades y aguaceros están á la orden del día. Desde hace algunas semanas las nubes se han interpuesto entre nosotros y el sol, y no nos dejan ver el cielo.

Parece que la corte celestial ha puesto en la frontera con nosotros un cordon sanitario, donde sufrirán cuarentena las almas de los fallecidos en Madrid.

Esto nos hace pensar si en el reino celeste será ministro responsable algun Romero Robledo. Si así es, de fijo que no entra allí un alma sin ser fumigada. Verdaderamente seria cosa horrible la presencia de un caso sospechoso en la gloria.

\* \*

La ausencia de la estacion, dominante en el calendario, ocasiona no pocas pérdidas y contrariedades.

Los teatros de verano están desesperados con el abandono de su dueño y protector. Ducazcal ha sido un sábio (aunque tengo para mí que él debía de antemano saber algo de esto) levantando á Felipe. Hoy recoge en su nombre á todos los arrojados del Retiro y á todos los ateridos del Prado. Si, como ya indico, sabia de antemano la cobarde trastada que nos iba á hacer el verano, hay que reconocer que es un hombre muy humanitario.

Con la supresion de las entradas de favor á los Jardines ha evitado más de una calentura y varias pulmonías, y lo que él dirá:—«Haciendo que pague todo el mundo, me libro de muchos remordimientos de conciencia.

El que entre pagando que Dios se le pague y le perdone la temeridad »

¡Las veces que Ducazcal habria dicho á estas ho-

ras «¡Maldita sea mi suerte!» si no hubiera tenido el teatro de su nombre!

\* \*

Los aficionados á las verbenas están muy tristes.

Las mamás de las niñas casaderas, acostumbradas á comprar rosquillas gratis, inconsolables, y los vendedores que explotan el espectáculo, trinando.

Las rosquillas han vuelto otra vez á los sacos á descansar y endurecerse hasta el año que viene, y los buñuelos se han retorcido en las calderas sin esperanzas de ser comidos.

Unicamente los *torraos* han tenido salida, gracias á que este año se han puesto á la venta bañados en cloruro de cal.

La gente que no puede vivir sin estas diversiones se ha ido *De verbena* á Felipe á oír cantar á la Montés y á reírse con Lujan.

Con tan fresco motivo, los revendedores han hecho su Agosto con una temperatura de Febrero, á pesar de Villaverde y con perdon de Villaverde.

\* \*

La gente se acuerda todas las noches de la ropa de invierno y los individuos, que la tienen empeñada, meditan en una combinacion que les permita sacarla.

Las bodas proyectadas para el otoño se han atropellado, y se celebran á montones en estos días.

Es claro—como dice graciosamente mi amigo Felipe Perez—los matrimonios obedecen á la ley general de los cuerpos. Se *contraen* con el frio y se *dilatan* con el calor.

De aquí que las muchachas solteras ódien el verano, y que los hombres débiles sean enemigos del frio.

En esto, como en todo, los dos sexos están encontrados. ¿Por qué? No lo sé. Pero se unen. Ese es el caso, algunas veces sospechoso.

\* \*

Siguen siendo los desinfectantes los dueños absolutos de la situacion. El Ministerio Cánovas pasará á la historia con el nombre de Ministerio-cloruro.

Desde hace ya mucho tiempo nadie podía ver al Gobierno. Ahora ya no hay quien pueda olerle. Desde una legua se adivina la presencia de un ministro.

Cánovas y Romero se forraron de cloruro antes de ir á Murcia, donde, segun he oído, no respiraron una vez sin llevarse un puñado de aquel desinfectante á las narices.

¡Qué horribles veinte horas debieron pasar los pobres en aquella ciudad!

¡Bien merecida tienen *ambos á dos* la gran cruz de Beneficencia! ¡Que se la den!

\* \*

Con justicia llama la atencion de las gentes el hombre sin brazos que se exhibe todas las noches en el circo Hipódromo.

Su agilidad pedestre es verdaderamente asombrosa. Con las extremidades inferiores hace cuanto pueden hacer los hombres completos con las manos.

Saluda, come, brinda, baraja y juega á las cartas.

Tambien escribe con los pies. Propongo que le nombren académico.

ESCORIAL.

## TRES AL SACO Y EL SACO EN TIERRA.

¡Qué hermosa la noche estaba!  
De Febo la blanca esfera  
dulcemente iluminaba  
un balcon que se ocultaba  
detrás de una enredadera.

Trás de la yedra el balcon,  
detrás del balcon, un sér  
que pudiera con razon  
llamar el mundo, mujer,  
si tuviera corazon.



¡Qué riqueza! ¡Qué elegancia!  
muro azul, dorado el techo,  
mucho flor, mucha fragancia,  
y en el fondo de la estancia,  
de raso, mullido lecho.

Un reló en el campanario  
de gótico santuario  
cuenta las horas pasadas,  
un instante con su horario,  
después con sus campanadas.

Baja la pesa oscilante  
del reló, gira el volante  
con rápido movimiento,  
y dá la campana al viento  
un eco triste y vibrante.

Ábrese al punto el balcon  
de aquella estancia dorada,  
y una mano nacarada  
separa con precaucion  
la espesísima enramada.

Después, el dulce vibrar  
de un laud se deja oír  
y de un mancebo el cantar;  
luego una escala arrojar;  
después la escala crugir.

Un momento, un solo instante  
al mancebo es suficiente  
para estrechar de su amante  
el corazón palpitante  
contra su pecho latente.

En cuanto esto ha sucedido  
todo después es callar,  
y si se escucha algún ruido...

son diabluras de Cupido  
que no se pueden narrar.

A los pies del mirador  
otro nuevo trovador  
su armonioso canto exhala...  
¡Pero ay del triste cantor  
si del balcon ve la escala!

La vé, como es natural....  
monta en ira, y de su canto  
suprime el aria final,  
tira el laud, tuerce el manto,  
coje la escala fatal.

De sus celos sube en pos  
y á través de la enramada  
ve en la estancia ¡Vive Dios!  
á un mancebo con su amada  
sin distancia entre los dos.

Quiere el primero gritar,  
más tiene su voz que ahogar  
en la garganta, al sentir  
así sus pies sujetar  
como á una boca rugir.

Airado, y no sin temor,

mira quién es el atleta  
que así le oprime, y ¡horror!  
ve que quien tal le sujeta  
es un nuevo trovador.

Y tuvo que resultar,  
como era de presumir,  
una lucha singular;  
el de arriba por bajar  
y el de abajo por subir.

Como puede comprenderse,  
tal lucha tuvo que oírse,  
y al oírse sorprenderse  
ambos amantes, al verse  
como no puede decirse.

El mancebo sorprendido,  
deja de su amor el nido  
vé en el balcon á otro... y zas!  
este se encuentra cogido  
por delante y por detrás.

¡Qué tres sendos cintarazos  
se dan los tres trovadores...!  
¡Y que tres lindos porrazos  
dá la escala á estos señores  
al romperse en tres pedazos!...

Oprimido el corazón,  
la dama en su habitación  
vé la desgracia inaudita...  
dá un grito y se precipita  
de bruces por el balcon.

Cae, y se quedan estáticos  
los trovadores simpáticos  
al sentir tan dulce peso;  
mas ante tan rudo beso  
dan tres bríncos acrobáticos.

Por fin sacan los aceros  
los bravos á relucir  
prestándose á luchar fieros

¡Lastima de caballeros  
tan jóvenes... y morir!...

Tal lo hubieron de pensar,  
pues volvieron á envainar  
las armas sin caso hacer  
(con razón) de la mujer  
á quien creyeron amar.

Después, los tres se miraron  
y los tres se comprendieron;  
luego los tres se embozaron,  
los instrumentos cogieron  
y los tres se las guillaron.....

Algo de moral encierra  
el cuento ¡Corpo di Baco!  
aunque la máxima aterra;  
¡Que es triste ir los tres al sacco  
y dejar el sacco en tierra!

JAVIER SORAVILLA.

## LAS MOSCAS

### I.

Malditas sean las moscas, por siempre amén.

El diablo componía una marcha infernal. Como la tentativa pecaba de sacrilega, pues sabido es que la armonía es cosa del cielo, no logró á fuerza de emborronar con notas el papel, sino ensartar disparates musicales; entróle el furor, fué á borrar lo escrito y cada punto escapó vivo y alado del pentágrama, zumbando monótona é incesantemente para ensordecerle y castigarle por la audacia, haciéndole oír siempre sus bárbaras inspiraciones.

A esto deben su existencia las moscas, con los moscardones y los mosquitos; son solfa infernal, y por tal motivo se dice que el diablo desocupado lleva el compás y espanta con su rabo las moscas.

Repugnante animalillo, costra ó pústula con alas; negra como la tinta, fustigadora, sucia, pegajosa, que continuamente nos produce, al tocar con sus frias patas, calofríos de asco.

Se ofrece á cautivar los ojos en canastillos de riquísima fruta, traslucientes guindas de rojo color, sabrosas y tentadores albaricoques de color de carne

ricas naranjas; oloroso monton, que, de no comer nosotros, fuera mejor regalar con él á los pajarillos...

Acá viene un turbion de moscas; su zumbido expresa el estúpido egoismo; su porfía es semejante á la de los pretendientes á destinos públicos; su voracidad no tiene igual sino es en los conservadores, moscas que no nos podemos quitar de encima.

¡Ah! Meditemos, humanos, meditemos; no hay cosa que no obligue á meditar, hasta las moscas; prevenidos de un mosquero de papeles, meditemos.

La mosca es hija de los estercoleros, como muchos enriquecidos de hoy, que chupan y sorben el jugo del árbol de riqueza pública, y como estos, desean sobre la muerte depositar sus larvas; así dejan fortuna á sus hijuelos.

Creedlo, los dípteros atericeros músidos, existen en la raza humana, son tan insignificantes, tan irritantes, tan repugnantes como ellas.

Pero meditemos más profundamente, como puede hacerlo cualquier pedantudo asalariado, que no há mucho haya salido de aprender esas necedades que por ahí se enseñan para envilecer las conciencias y embotar los entendimientos.

¿Qué misión tendrán las moscas en este mundo?

Picar, no hay que dudarlo; son como los críticos y los polizontes, gusanillos llenos de envidia ó miserables bichos que se ven agitados por el hambre.

Pero á veces representan algo más grande. Un hombre se levanta de pronto de su asiento, ó en el paseo deja su majestuoso caminar de persona que se muestra á la general contemplación, ó bien cambia de rumbo, ó hace guiños extraños é inesperados, ó baila en un duelo, ó llora en un baile, ó defiende una mala causa siendo hombre de bien, ó vice-versa, siendo un pícaro rompelanzas por un principio de justicia y de virtud... ó hace, en fin, lo que nadie podía esperar hiciera.

—¿Qué mosca le ha picado? dicen las gentes

De aquí se deduce que hay moscas que pican de un modo que dá lugar á que se estudie, según la mosca pica, es ó debe ser la picadura. y como esta solo puede conocerse por los efectos que produce, de aquí que al ser estas de distinta naturaleza, que han de ser de naturalera distinta las picaduras, y cómo se dice no ¿de qué modo le habrá picado la mosca, sino ¿qué mosca le habrá picado?

La consecuencia de todo, bien la vé el lector.

Hay moscas que tienen el encargo de picar de una manera particular; traen órdenes especiales.

No hace mucho le ha picado una á quien ya me sé y más le valiera que tal mosca... no hubiese existido... por él... y por los demás.

### II

¿A qué viene esto? preguntará el lector.

A que ellas, las moscas, representan al vulgo; ellas os encienden en vivo odio de continuo; ellas tienen el mismo zumbido, la misma frívola é impertinente manera de marearos, revoloteando en torno vuestro; ellas unen esos dos estercoleros: el que hiede á cieno de los vicios, y el que en la grana pomposa hiede á sangre de los crímenes; de todo se aprovecha esa turba de imperceptibles; ellas abruma, fatigan, son tormento que os roba el sueño; como el aventurero vicioso, no se sabe de qué súcias cloacas morales llega; si intenta uno aplastarlas se ve en peligro de mancharse la mano; si las envenena, van muriendo, y sus negros cadáveres ensucian el suelo.

Leéis un libro, no de esos que por acá escriben hombres sin carácter, tímidos contempladores del bienestar de los tunantes, sino un libro escrito por un autor de briosa frase, claro y trascendental pensamiento; la extensión os prende á las páginas;



# MADRID CHISMOSO.

## LA FÉ DE LAS MUJERES.—DOLORA



Cierto monte, por su altura,  
No dejaba ver el mar  
Desde la casa del cura,  
De un lugar



Para ampliar el horizonte,  
Con un cuento baladí  
Trasportó el cura aquel monte,  
—Cómo? —Así:



—«A las que una piedra—dijo—  
Lleven de aquel monte, Dios  
Les dará á algunas un hijo,  
Y á otras dos—».



Hubo mujer diligente  
Que se llevó de una vez,  
No una piedra solamente,  
Sino diez.



Todas, rubias y morenas,  
Fueron al monte á buscar  
más hijos piedras que arenas  
Tiene el mar



Desmenujando grano á grano  
Las llamas el monte aquel,  
Lo pusieron con el llano  
A un nivel.



Perdió así el monte su altura,  
Y al fin vino á resultar  
Que desde casa del cura  
Se vió el mar.



Como creé con las entrañas  
Toda mujer, cuando créé.  
Trasporta hasta las montañas,  
Con la fé



acomete vuestro cerebro el trabajo de comprender con verdadero acierto el sentido de un período; la memoria va ordenando las nuevas ideas que recibe; la imaginación toma los elementos que puedan serle provechosos para establecer relaciones entre ideas y llegar hasta descubrir nuevo espacio....

La imaginación, que al fin y á la postre no es sino una razón acelerada, un entendimiento en gran velocidad.....

Llegáis á percibir una idea nueva, una modificación inesperada.

La mosca viene á la nariz; picor, asco, irritación, rápido malestar, todo esto sobreviene.... lanzáis una manotada al aire..... la mosca torna y daca....

Pero la idea voló.

Para el hombre de estudio, la mosca es más terrible que las fieras en el desierto.

¡Ah, pero qué mosca me habrá picado para escribir esto! Mil, mil moscas impertinentes, mortíferas pestilentes; en claustro más que en tribu, llegando á mí de los lejanos sumideros de las afueras tal vez, ó de los estercoleros, ó de las charcas, ó del depósito de muertos, ó de la nariz de un funerario, ó de las manos de un conservador, ó de la cabeza de un pedante asalariado, ó de la faz de un caso acusativo, es decir, epidémico.

Guerra á las moscas, pues, trasmisoras de toda suciedad, alguna vez he de parecerme yo á cualquier liliputiense gobernante, que contando con lo que cuenta, dá órdenes de exterminio.

*Vengo* (creo que se dicen estas bestialidades), en decretar y decreto:

Artículo único. No se permite entrar moscas en las habitaciones, y las que hubieran penetrado expulsélas.

¡Ah! no tengo esas condiciones, que tanto asombran á los papanatas..... no seré hombre de Estado; no me atrevo á decretar la muerte de las moscas.....

Pero hagan VV. un mosquero con este artículo; quedará agradecido,

JOSÉ ZAHONERO.



## CÓMO REZAN LOS CASADOS (1).

POEMA-MONÓLOGO REPRESENTABLE.

### I.

Voy á rezar de pié mis oraciones, porque yo arrodillado horas enteras no puedo estar, se me hacen rodilleras y se achican después los pantalones. Soy creyente devoto, Católico, apostólico, romano, mas tengo un pantalon, que es de verano, y ya lo tengo roto, ¡Cosa es que desconsuela que á quien Dios le dá fé, no le dé tela!

### II.

Aquí escondido, por estar desnudo, esperaré á la Rosa; una rubia preciosa que me hace desear el quedar viudo. Ya son las cuatro dadas y es posible que *aquella* tenga idea de venir, yo haré que no me vea, tendré que estar al caldo y las tajadas.

(1) Parodia de Campoamor.

### III.

El rosario comienza. Aquí me arrimo. *Dios te salve María*. ... Se alborozó mi corazón. ¡Vaya una buena moza que es mi rubia! No haré con ella el primo. ¡Si yo fuera soltero cómo me obsequiarían las hermosas! y aún sin eso. Si yo enviudara; pero, «¡Dios tarda tanto en arreglar las cosas!» A la Rosa, veré si con mil pruebas. ... *... llena eres de gracia*..... yo la asedio, y ella vendrá. no tiene otro remedio; todo viene á su tiempo, ¡hasta las brevas!

### IV.

Creo que oigo un gemido..... ¡Si será...? ¡Sombra negra! ¡Pues no viene la perra de mi suegra con quien tanto he sufrido! ¡Por qué Dios no la mata; ó por qué cualquier día no la coge el tranvía y la rompe una pata? Mas no tendré esa suerte, si á mi suegra la teme ¡hasta la muerte! Es todo un Calomarde femenino, una harpía. ¡De qué excelente gana le daría un buen mordisco que ensayé ayer tarde! ¡Y vendrá á encomendarse á San Antonio! ¡Mi suegra mogigata! ¡Y rezará! Cuando ni Dios desata el lazo con que unida está al demonio.

### V.

... *El Señor es*. ... Señor, ¡que así me vea! Porque antes de seguir mis oraciones quisiera preguntar ¡por qué razones me dió del matrimonio á mí la idea? ¡Por qué en tan negro día, cuando con *ella* fui á la Vicaría el Dios de las alturas no tendió una vía-lactea de Miuras de su casa á la mía?

Pero tendré paciencia aunque conozco bien la diferencia que hay entre ser casado y ser soltero; este es un bandolero que anda sin pasaporte por donde puede amarse, sin temor á encontrarse con la Guardia civil que es la consorte Y sino, que lo diga aquella historia, que tuve con Vicenta, la *inocente* parienta del Obispo de Coria.

Chica amiga de danzas y muy graciosa y bella que aspiró á ser. .... doncella y no pudo lograr sus esperanzas.

Por poco no nos pilló, en el café Habanero, mi costilla; si allí nos vé, me parte con su geniazo indino ¡Ay del casado que vá á cualquiera parte y encuentra á su mujer en el camino!

Si alguno ahora me oyera posible es que dijera, que mi atención es poco religiosa debiera estar rezando. ¡Si estaré yo pecando en la Iglesia? No es cosa. Es *pecata minuta* cuya importancia ya nadie disputa.

RICARDO MONASTERIO.

(Se concluire.)

## TEATROS.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Lástima grande es, que el tiempo nos esté dando la lata, pues que impide que mucha gente acuda á este ameno sitio á deleitarse con *La FERIA de San Lorenzo*, que, como el año pasado, está gustando muchísimo, pero con mal tiempo y todo, la entrada es bastante buena, y vamos que al fin y al postre, ya empezaron los conciertos, con gran contento de todo Madrid musical, que concurre al kiosco á ver á Espino cómo maneja su batuta.

\* \* \*



RECOLETOS.—Este, este es el teatrillo que se ríe de los microbios mientras tenga recetas tan soberbias como la zarzuelita que há pocas noche estrenó. *La mejor receta* es una obrita de primer orden; cómo no, siendo la letra del joven y pistonudo poeta D. Santiago Gascon y la música de Caballero. El asunto es precioso: la obra admirablemente desempeñada: los chistes abundan en ella como los bacillus en el caldo-Ferran. Recomiendo á VV que vayan á ver esa obrita, pues que es *la mejor receta* para mandar con viento fresco al mal humor. Siempre que Vds. no se mueran de risa con ella, me dejen cortar cualquier cosa.

En fin, Santiago Gascon,  
que es un soberbio poeta,  
dió á luz *La mejor receta*,  
para hacer un fortunon.

JUNQUILLO.

## PUES SEÑOR.....

Don Casto de Quintanilla,  
un señor muy conocido  
por su nombre y apellido,  
en la muy heroica villa.

Valiente como el primero.  
y hoy militar retirado,  
con una cruz que ha ganado  
luchando por Espartero.

Se encontraba en relaciones  
con una chica barbiana,  
que su sustento se gana  
trabajando en pantalones.

Y no es esto lo peor,  
sino que un primo de Pura,  
cuando hay trabajo que apura,  
la echa mano á lo mejor.

Pues como es sastre tambien,  
con la aguja hace primores,  
y ejecutan sus labores,  
pero muy requetebien.

Pero D. Casto, imprudente,  
que porquesu amor le arrastra,  
ha prometido á la sastra  
casarse inmediatamente;

Rompió de un modo fatal  
el idilio trashumante

de aquel sastre tan galante,  
aunque sea de portal.

Y no es nuevo este desastre  
en las lides del amor,  
porque el honor es honor,  
aunque se trate de un sastre.

.....

Mas llegó la hora dichosa  
que del altar junto al pié.  
juró don Casto con fé  
hacer feliz á su esposa.

Y ella, en tanto, recordaba  
el idilio trashumante  
de aquel sastre tan galante  
que con ella trabajaba.

Y se cuenta y se murmura  
que, despues de lo ocurrido,  
se hizo amigo del marido  
el sastre, primo de Pura.

Y se dice en ocasiones,  
yo no sé si por hablar,  
que ella volvió á trabajar  
otra vez en pantalones.

MIGUEL DE PALACIOS.

## PARENTESIS.

El cólera hace estragos en algunas poblaciones de España.

MADRID CHISMOSO hace en estas líneas un paréntesis á su estilo cómico para asociarse al público y general dolor.

Aranjuez es el punto donde se ensaña la epidemia con una crueldad desconocida hasta hoy, y endicho pueblo se encuentran 'de guarnicion dos regimientos, expuestos á ser diezmados.

Cien veces ha demostrado el soldado español que sabe hacer el generoso sacrificio de su vida en defensa de la nacion.

Por eso, precisamente, el ministro de la Guerra obligado protector del ejército, debe ponerle á salvo de morir inútilmente, sacando á esos hijos de la patria de los focos de infeccion, y llevando la tranquilidad al seno de sus familias.

Obrar de otra manera, seria cruel inhumanidad.



## CHISMOGRAFIA

Un periódico de Valladolid, hablando de la tempestad que la semana pasada descargó en la Nava del Rey, dice que se inundaron las bodegas, «convirtiéndose con tal motivo el vino en agua.»

La particularidad  
hace creer á cualquiera,

que debe esa tempestad  
haber sido tabernera.

Segun ha dicho Mencheta, la llegada del señor Cánovas á Murcia coincidió con el decrecimiento de la epidemia.

Naturalmente, en cuanto el cólera se vió en presencia de D. Antonio se achicó y declinó el mando.

Donde está el mónstruo no puede haber epidemia mayor.

Segun dicen de Valencia,  
estándose celebrando  
un juicio oral, un testigo  
se vió de pronto atacado  
de vómitos y otra cosas  
que, por ser decente, callo,  
y á voces la concurrencia  
empezó á decir:—¡Un caso!

Se impresionó el tribunal,  
palideció el abogado.

el público echó á correr  
por librarse del contagio,  
y hasta el reo quiso huir  
por temor al infestado;

el cual, cuando pudo hablar,  
despues que le fumigaron,  
con voz apagada y triste

dijo:—Señores, declaro  
francamente, que padezco  
el cólera morbo asiático  
más grave que se conoce.

—¿Quién se lo pegó?

—Un cigarro  
que ahora acabo de fumar,  
y que compré en un estanco.

Y en alta voz añadió  
estas frases que aquí estampo:

*El que quiera ser caso muy seguro  
que se vaya al estanco y fume un puro.*

Creian VV. que ya se habia acabado de publicar en *La Correspondencia* el *viaje al rededor del mundo*, Cómo no, morena! Ya lloverá antes de que eso se acabe.

Ya verán VV. dentro de cien años, desde el otro mundo, cómo sigue el viaje por este el Sr. Tárrago en *La Competente*.

Por supuesto, que entonces tampoco lo leerá nadie.



## INTIMIDADES TELEFÓNICAS.

Sr. D. R. G. L.—Madrid.—¿Con que quiere V. conocer nuestra opinion acerca de sus versos? Mire V., más vale que hablemos de otra cosa

Sr. D. L. M.—Zaragoza.

¿Tambien quiere V. que yo  
le diga la opinion mia?

Pues que eso no es poesia  
ni Cristo que lo fundó.

Sr. D. R.—Sevilla.—¿Que si nos sirven las cuartillas? Si señor, pero si nos las enviara V. un poco más grandes y de papel más fino, nos servirían mejor.

Sr. D. J. T.—Madrid.—Se publicará corregido.

Sr. D. M. Terio (a) Pifar.—Si viera V. que malita es la cosa.

Sr. D. M. G.—Madrid.—Se publicarán dos epigramas. El resto no sirve.

Sr. D. A. S.—Madrid.—No podemos complacer á V.

Sr. D. R. P.—Madrid.—No es el asunto de la composicion nuevo; pero, no obstante, procuraremos publicar con algunas (bastantes) correcciones.

Sr. D. C. T. y D.—Cádiz.—No podemos hacernos cómplices de tamaño crimen literario. Vaya V. á la escuela, estudie usted mucho y aprenda sobre todo ortografia, que buena falta le hace.

Sr. D. J. P. G. R.—Madrid.—Con que *por si pega*, ¿eh? Ya lo creo que pega. Bofetadas al sentido comun, y V. dispense la franqueza.

IMPRESA DE P. NOZAL.



## ESPEJISMO.



Por mucho que beba yo,  
soy más firme que una esquina,  
pues valiente *papalina*  
se me trae ese *gachó*.

## ANUNCIOS.

## MADRID CHISMOSO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO É ILUSTRADO.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

calle de Atocha, núm. 98, piso 4.º derecha.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

## MADRID.

## PROVINCIAS.

	Ptas. Cs.		Ptas. Cs.
Un mes. . . . .	0'75	Trimestre. . . . .	2'50
Trimestre. . . . .	2'00	Semestre. . . . .	4'00
Semestre. . . . .	3'50	Año. . . . .	8'00
Año. . . . .	6'00	Extranjero y Ultra-	
		mar: año. . . . .	14'00

## -(PRECIOS DE VENTA)-

Número suelto: 10 céntimos. — Idem atrasado, 25.

A corresponsales y vendedores 5 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se servirá ninguna si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director Propietario.

Anuncios á 15 céntimos línea.

Despacho: de cinco á siete.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO  
DE

## FRANCISCO NOZAL

Calle de Jesús, núm. 3.

Se hacen periódicos políticos, científicos, literarios é ilustrados.

Obras de todas clases.

Estados, facturas, membretes, tarjetas, esquelas de funeral, prospectos, carteles de todos tamaños, y todo trabajo de imprenta para dentro y fuera de Madrid; con prontitud, y á precios económicos.

## BODEGA

DE

## MANUEL MISA.

JEREZ DE LA FRONTERA.

Especialidad en vinos de todas clases.

Unicos representantes en Madrid:

ESTRADA HERMANOS

BARQUILLO, 8, TRIPLICADO, ENTRESUELO DERECHA.